

El proceso de participación de las familias en el logro escolar de los estudiantes de Básica Primaria entre 8 y 10 Años, en el Colegio Técnico “Menorah”.

Johana Huérfano Jiménez
Diego Pinzón González
Daris Dayana Rivera

Resumen

El artículo recoge los resultados de la investigación realizada por tres estudiantes³ de la Maestría en Familia, Educación y Desarrollo de la Fundación Universitaria Unimonserate, titulada “Comprensión del Proceso de Participación de las Familias en el Logro Escolar de los estudiantes de básica primaria entre 8 y 10 años, en el Colegio Técnico “Menorah” durante el periodo 2014 – 2015”.

La investigación mencionada se realizó desde una postura epistémica cualitativa y compleja a partir de la tradición hermenéutica para reflexionar sobre las relaciones existentes entre las instituciones familia(s) y escuela. La ruta metodológica anunciada, permitió revisar las demandas, las tensiones y las relaciones recíprocas que ambas instituciones se hacen en cuanto al logro escolar. El encuadre metodológico seleccionado facilitó la co-construcción de conocimiento a partir de la reflexión e interpretación realizada con base en los distintos aportes de los actores implicados en el escenario del Colegio Técnico Menorah.

Palabras clave: Familias, participación, logro escolar, escuela, función narrativa.

³ Diego Pinzón (Licenciado en Pedagogía Infantil. Especialista en Pedagogía de la Comunicación y Mag. en Familia Educación y Desarrollo) Johana Huérfano (Licenciada en Pedagogía Infantil y Mag. en Familia Educación y Desarrollo). Daris Dayana Rivera Alarcón (Trabajadora Social, Especialista en Gerencia en Salud Ocupacional y Mag. en Familia Educación y Desarrollo)

Abstract

The article shows the results of the research carried out by three students of the Master in Family, Education and Development of the Unimonserate University. This research is entitled "Understanding the Process of Family Participation in the School Achievement of elementary school students between 8 and 10 years old, at the" Menorah "school during the period 2014 - 2015".

The aforementioned research was developed from a qualitative and complex epistemic approach based on the hermeneutical tradition to reflect on the existing relationships between the institutions of the family (s) and the school. The methodological route announced, review the reciprocal demands, tensions and relationships that both institutions make regarding school achievement. The selected methodological framework facilitated the co-construction of knowledge based on the reflection and interpretation made based on the different contributions of the actors involved in the context of the Menorah school.

Keywords: Families, participation, school achievement, school, narrative function

Introducción

El Colegio fue creado con orientación judía pero actualmente, este enfoque religioso no determina el Proyecto Educativo Institucional del colegio (PEI), ni la conformación de sus planes de estudio. El Menorah es una institución educativa femenina de carácter público, está localizada en Bogotá en la localidad de Mártires y ofrece los servicios desde primera infancia hasta el bachillerato completo. Es un colegio que posee reconocimiento en el contexto distrital por la calidad del desempeño académico de sus estudiantes, lo cual le ha hecho acreedor a varios premios y distinciones.

El énfasis central del trabajo investigativo mencionado se orientó a comprender el proceso de participación de las familias en el logro escolar de las estudiantes de básica primaria entre 8 y 10 años, durante el periodo 2014 – 2015. En el marco del objetivo propuesto, es importante indicar otros propósitos relacionados con el objetivo mencionado, como fueron re-significar dentro de sistema relacional, familia - escuela, la participación de la familia en el proceso educativo de las niñas de básica primaria del colegio Técnico Menorah, de igual manera describir los elementos comunicativos y de función narrativa que se establecen entre las familias, las estudiantes y los agentes educativos escolares y su relación con la participación. Finalmente, el artículo presentará una reflexión acerca de las demandas recíprocas, existentes entre la institucionalidad familia y la escuela, en el contexto del colegio Técnico Menorah.

Por lo anterior, el interés de la investigación se centró en interpretar la relación sistémica entre la diada familia - escuela, leída y analizada

desde la participación de las familias; participación que es influenciada permanentemente por la cultura y por las distintas transformaciones que la familia y la escuela han vivenciado a lo largo de la historia; así mismo, comprender, cómo la relación y la participación de estas dos instituciones incide, en el logro escolar de las estudiantes, con la finalidad de alcanzar la comprensión de esta realidad social localizada.

Metodología

Se aprecia desde la postura de los investigadores, cómo la tradición hermenéutica fue fundamental para alcanzar la interpretación, puesto que permitió retomar tres elementos significativos para el estudio, como son: lo descriptivo, lo conversacional y el lenguaje. Estos elementos aportaron en el re-conocimiento inicial de información que tenían, tanto de los investigadores, como los diferentes actores presentes en el contexto localizado lo cual introdujo otras visiones a la realidad estudiada.

En coherencia con la ruta metodológica propuesta, el trabajo de campo debió ser enriquecido por los beneficios que brinda la etnografía escolar que incorpora “la reflexión antropológica y sociológica en el estudio de la realidad escolar” (Velazco y Díaz de Rada citado por Álvarez, 2008). La etnografía escolar permitió que el grupo de investigación retomara para su trabajo de campo, elementos propios de ésta, como son la observación participante, así como la entrevista con grupo focal y las grabaciones y las conversaciones, que esta técnica aportó. El desarrollo de la entrevista se apoyó en instrumentos semiestructurados que fueron empleados en las conversaciones con la orientadora del colegio, un grupo de estudiantes y otro grupo de madres de familia que voluntariamente decidieron participar en el proceso de recolección de información en el contexto localizado del Colegio Técnico Menorah. Es importante señalar que la convocatoria para la entrevista se realizó tanto a padres como a madres, pero solamente se vincularon estas últimas.

Por otra parte, el proceso de construcción del problema se hizo en torno a la diada familia-escuela relación vista desde la complejidad. Para empezar a reconocer el contexto de la investigación, fue necesario realizar un ejercicio de aproximación a ambas instituciones a través de la observación participante para comprender la incidencia de la participación de las familias en el logro escolar de las estudiantes. Por lo anterior, el problema fue analizado desde una mirada relacional de las categorías propuestas, como son: la participación, los elementos comunicativos y de función narrativa y las demandas recíprocas, existentes entre la institucionalidad familia y la escuela, en el contexto del colegio Técnico Menorah.

A continuación, se presenta de manera sintética, el esbozo del problema. En cuanto al concepto de familia, se observa un descentramiento en el concepto tradicional de ésta. “La(s) familia(s) se han transformado durante las últimas décadas. Estos cambios, aunque se han

presentado de manera paulatina, son revolucionarios y se presentan en un contexto socioeconómico y cultural mayor, develando los procesos de modernización y de modernidad, (Arriagada. 2002. p. 143) Estos procesos, no solo han propiciado nuevas dinámicas familiares, sino que estos cambios se han gestado desde el mundo exterior hacia éstas.” (Rivera. 2015. p. 2)

Los nuevos contextos sociales, políticos y económicos están relacionados con la emergencia de otros modelos de familia que demandan legitimidad social y que dan cuenta de la transformación que se viene presentando tanto en la institución familiar, como en la escolar y que motivan al mismo tiempo, otras acciones de formación.

Así mismo, es necesario empezar a relacionar la transformación de la familia, con la escuela. Al respecto Marchesi (2000) señala que “todas estas transformaciones están produciendo una profunda presión sobre los sistemas educativos y están modificando lo que significa la calidad de la enseñanza, la igualdad, el funcionamiento de las escuelas” (p. 3). Al respecto cabe señalar que las demandas entre la institucionalidad familiar y escolar, se hacen de forma circular. Estas demandas son diversas y complejas, y también modifican la intencionalidad tradicional de cada institución. Esta concepción convencional de familia que predominó hasta entrado el siglo XX, se descentra en lo que parece ser una desinstitucionalización de los roles de familia y de la escuela en la actualidad

Las distintas formas de transformación familiar producen tensiones en el sistema educativo y por lo tanto en su funcionamiento. Por ejemplo, los cambios sociales afectan la comunicación familiar, y este tipo de cambios inciden también en el respeto, la confianza, y la autoestima de sus miembros. El reconocimiento de estos aspectos, así como su estudio, relacionamiento y mutua incidencia en la diada familia – escuela deben ser estudiados.

En cuanto a las dinámicas de participación y de comunicación en la diada familia – escuela, se reconocen dificultades recíprocas entre ambas instituciones. Teniendo en cuenta que la comunicación se constituye en la base de los procesos educativos y que es un canal que facilita los procesos de participación de la familia en el colegio, se aprecia que ambas, comunicación y participación estarían relacionadas con el logro escolar de las estudiantes, las cuales se encuentran mediadas por este diálogo de saberes que están directamente asociados con la función narrativa y de manera más concreta a través del ejercicio de la oralidad, de la cual no solo se generan procesos de aprendizaje, sino de transmisión de normas y valores.

Como se aprecia, el logro escolar de las estudiantes, se encuentra permeado por la participación de las familias y por las dinámicas particulares de éstas frente a su interacción con la escuela, lo cual matiza de una manera particular el desempeño de las niñas en el contexto educativo.

En cuanto a las demandas mutuas que se hacen la escuela y la familia, se observan los siguientes aspectos: la escuela requiere de la familia, educación en valores culturales y mayor participación de los padres en el proceso educativo de las niñas. En cambio, la familia requiere de la institución educativa, apoyo psicosocial, cuidado y formación que las prepare competitivamente en el futuro para la inserción al mundo laboral. Es por esto que se afirma que las tensiones generadas entre ambas instituciones deben ser estudiadas y superadas para promover un trabajo articulado que estimule el logro escolar. Como se aprecia, el logro escolar es influenciado por varios elementos, entre ellos, los cambios culturales y de contexto y las mismas transformaciones institucionales.

Es a partir de este contexto dónde se problematizan los elementos, participación, comunicación y demandas mutuas que se realizan las dos instituciones, familia y escuela, en cuanto al logro escolar de la estudiantes de básica primaria del Colegio Técnico Menorah.

Por lo expuesto, se considera que el problema de la investigación es relevante, socialmente hablando, teniendo en cuenta las diversas y profundas transformaciones que han vivenciado a lo largo del tiempo, instituciones como la familia y la escuela, cambios que exigen el reconocimiento y la configuración de nuevos roles y funciones relacionados con la tarea educativa y socializadora de la diada familia-escuela.

En cuanto a los principales resultados, es necesario señalar que estos son presentados desde dos posiciones. La primera, corresponde a los análisis realizados a partir de la ruta metodológica propuesta, asociada con la postura epistémica cualitativa y compleja que desde la tradición hermenéutica, se ubica en la interpretación y en la comprensión de aspectos como: la participación, los elementos comunicativos y de función narrativa y las demandas recíprocas, existentes entre la institucionalidad familia - escuela, en el contexto del colegio Técnico Menorah. Y la segunda, se centra en la cibernética de segundo orden y en los principios de la complejidad, por lo cual se retoman, lo sistémico, hologramático, de retroactividad, recursividad, autoindependencia, lo dialógico y las dialogías y la reintroducción del cognocente (sujeto investigador) en el proceso de generación de conocimiento para resignificar lo pensado desde lo que decimos que pensamos.

Participación de la familia en el proceso educativo de las niñas de básica primaria del colegio Técnico Menorah

Teniendo en cuenta que la participación se adelanta en el contexto educativo, a continuación se presenta una definición de la participación desde la gestión educativa,

Es el poder real de tomar parte activa en la elaboración y desarrollo del proceso educativo tanto a nivel microsocioal como macrosocioal, de todos los que intervienen en el proceso educativo, esto es, alumna-do, padres, personal docente, poderes organizadores y de dirección y, eventualmente, grupos de interés en la enseñanza. (Sánchez de Horca-jo, 1979, citado en De la Guardia, 2002, p. 48)

Si bien la definición presentada incluye la participación activa de diferentes actores, este hallazgo permite inferir que la participación sea concebida como un ejercicio de democratización propio del sistema escolar, en donde se inserta la familia.

Al involucrarse activamente la familia en el sistema escolar, de acuerdo con Santos (1996), se le atribuye a ésta un compromiso social activo frente a aspectos como: la toma de decisiones y acciones relacionadas con la planificación, la actuación y la evaluación propias de las funciones del sistema escolar.

En consecuencia la participación educativa de las familias, puede ser vista como un elemento técnico, tanto en lo público como en lo privado (Santos, 1996) puesto que la educación tiene un propósito con la sociedad, con los individuos y por lo tanto, con la familia.

Santos (1996), también define la participación educativa con base en tres rasgos: Posesión de la información necesaria para ser protagonista de las acciones, posesión del sentimiento de formar parte de un proyecto relativo a dichas acciones, hacer referencia a valores sociales por los que los participantes legitiman su intervención. Estos serían los lineamientos técnicos de la participación.

Pero contrastando esta información con los hallazgos encontrados en el Colegio Menorah, se puede afirmar que, la participación es concebida en el colegio, en dos sentidos. El primero como norma y el segundo como responsabilidad. Como norma se deriva de la Ley General de Educación 115, en la cual “los espacios fundamentales son el consejo de padres, el consejo directivo, la asistencia a las citaciones, las entregas de informes evaluativos y la asociación de padres de familia” (M. Sierra, comunicación personal, 2015. Agosto 4). Allí se evidencia la mirada técnica sobre el concepto participación aplicado al sistema escolar.

El segundo aspecto mencionado concibe la participación como una responsabilidad. Esta afirmación se basa en información recopilada en una entrevista individual a una funcionaria del colegio en donde se observa que la concepción de responsabilidad se basa en los elementos jurídicos que viabilizan las mismas normas.

“Yo entiendo la participación en primer lugar como un principio de la educación,... y hace parte de la responsabilidad que asumen los padres de familia frente a la educación de sus hijos, tomando parte activa en los diferentes mecanismos de forma de participación que existen, como son las formas de participación en el gobierno escolar, el consejo de padres, la asociación de padres de familia, el consejo directivo y en segundo lugar la participación en las escuelas de formación a padres de familia” (M. Sierra, comunicación personal, 2015. Agosto 4).

Desde la mirada normativa, se esperaría que las familias de las estudiantes de básica primaria del colegio Menorah, reconocieran de manera suficiente los mecanismos para actuar y participar en los procesos académicos que desarrolla el colegio, desde el hogar o interviniendo en escenarios diversos que tiene la institución. Esta situación representa a una gran mayoría de las familias de básica primaria, pero es necesario señalar que algunas de ellas, no presentan una fuerte participación en los espacios normativos habilitados en el plantel educativo, puesto que solamente asisten para recibir el boletín escolar. Esta última situación daría cuenta de la mirada tradicional sobre participación entre las familias, que aún persiste.

Otro hallazgo hace referencia para el Colegio Menorah. La participación de las familias en la institución es muy importante puesto que garantiza, la integración de la familia con distintas actividades académicas, culturales y deportivas, lo cual desde el punto de vista de las familias, aportan a la formación de las niñas, “Es dar y recibir. Estar haciéndoles seguimiento a ellas desde el apoyo en las actividades académicas, sino también en las actividades culturales que realiza el colegio” (I. Silva, comunicación personal, 2015. Abril 20).

El caso del Colegio Técnico Menorah es particular. La participación en el colegio presenta matices particulares en su ejecución, su naturaleza y estatus debido a la dinámica misma en que se presenta la participación por parte de las familias. A través de la observación se identificaron elementos significativos de la relación entre familia, docentes y estudiantes del Colegio que permiten caracterizar la participación de las familias como positiva, en los términos ya descritos teóricamente. Por ejemplo, “Se observa mayor interés por parte de los padres de familia, en comparación con otras instituciones. Esta afirmación se basa en lo que se observa del trabajo que uno hace en mesas locales y con la interacción con otras orientadoras” (M. Sierra, comunicación personal, 2015. Agosto 4).

De otro lado, Sánchez, Galán y Fernández (1995, citado en García y Sánchez, 2006, p. 155) definen la participación educativa como “un proceso de colaboración que lleva a la comunidad educativa a compartir unas metas comunes, implicándose en la toma de decisiones y en las tareas que se derivan de dichas metas”.

Lo anterior hace ver la participación como proceso, que en el caso del colegio Menorah, es un proceso relacional, pues implica, según los autores citados, que todos los participantes compartan metas y valores comunes que acompañan al hecho de participar. De allí que la comprensión se oriente a ver la participación no solo como un ejercicio democrático y constitucional, sino con la construcción de un sentimiento colectivo de identificación con la filosofía, metas y objetivos comunes contruidos entre el colegio y las familias.

Por otra parte, al revisar las conversaciones sostenidas con padres de familia, se identificó que se reconocen valores e intereses comunes frente a la participación y cómo esta genera resultados frente al logro escolar. Pero también señalan que la participación y el logro escolar, se encuentran mediadas por diferentes estilos metodológicos

empleados por los profesores. No siempre dichos estilos incentivan la participación de las familias en los procesos de enseñanza-aprendizaje por lo cual es necesario revisar las dinámicas en el aula para que se generen acciones agradables que promuevan la consecución de objetivos comunes entre colegio y familia.

La participación también se asocia con el papel de la familia en el marco del acompañamiento de las niñas no solo en el escenario escolar sino en casa, facilitando la adaptación de horarios, comunicaciones más flexibles y estrategias de acompañamiento para las estudiantes. Las familias del colegio Menorah presentan características especiales puesto que adecuan diferentes actividades relacionadas con el trabajo, el hogar y el acompañamiento a sus hijas, de tal manera que puedan tener una participación positiva en el proceso de formación, que incida en el logro escolar de las estudiantes. “Mi mamá me revisa los cuadernos para ver cómo voy, después llega mi papá y también me revisa los cuadernos, casi siempre mis tareas las hago sola porque mi mamá se tiene que encargar de mi hermanita y mi abuela de la tienda. Entonces si tengo dudas, se las pregunto a mis papás y si mis papás no saben, busco en internet. . A veces se turnan los días. Los lunes mi mami, los martes mi papi. Y así sucesivamente” (J. Rodríguez, comunicación personal, 2015. Mayo 5).

Es importante ver que la participación entonces no se circunscribe únicamente al escenario escolar sino que se presenta desde el hogar donde los miembros de la familia suman acciones para favorecer la crianza de las niñas.

De esta manera se reconoce que el colegio crea espacios de participación que buscan fortalecer la relación familia-escuela a través de los distintos procesos que se proponen desde la institución educativa. Solo algunas familias logran capitalizar estos espacios fortaleciendo su vinculación y acompañamiento de sus hijas, frente a las actividades de orden institucional.

Frente a las formas de participación, se halló que hombres y mujeres participan de manera diferenciada por acuerdos internos (independiente de los roles tradicionales, asignados culturalmente al hombre y a la mujer dentro de la institucionalidad familiar) que se realizan en la familia para el acompañamiento en tareas. Por ejemplo, en las actividades asignadas para casa, algunas asignaturas son apoyadas por mamá mientras que otras son apoyadas por papá.

La comprensión hasta aquí lograda, designa la participación de las familias en el escenario escolar, como un proceso en donde se van fortaleciendo estilos participativos desde la valoración de los sujetos y la comunicación afectiva (función narrativa de la escuela y la familia), en dónde ésta es mucho más fortalecida entre las madres y las hijas debido a la poca presencia de los hombres en este proceso.

También es evidente la estrecha conexión entre el concepto de participación y el de comunicación con el colegio. Para algunas madres de familia es importante acercarse a la institución escolar, hablar con los docentes y estar al tanto del proceso formativo de las estudiantes.

Como se ha expuesto, la participación de las familias en la escuela tiene una doble dimensión, como proceso y como meta, Al respecto Santos (1996), señala que la participación como medio se constituye en una metodología participativa orientada a través de diferentes acciones, fases o etapas para alcanzar un fin; y la de participación como fin, que se justifica en la obtención de ciertas metas.

Dado lo anterior, la participación debe ser entendida como un proceso de aprendizaje y como un objetivo en el escenario educativo, no solo para los estudiantes sino para las familias también. En cuanto a proceso de aprendizaje, San Fabián (1994) menciona que, tenemos que aprender a ser participativos, a ser democráticos. Y, mientras esto va ocurriendo a través de un proceso de formación para todos, no hay que descartar ningún hecho participativo en el que se pueda vincular a las familias.

La escuela debe superar la idea fraccionada de la familia y transitar hacia la idea de una participación mancomunada de los actores responsables del proceso educativo en donde, como se aprecia en el Colegio Menorah, se empleen espacios cotidianos (por ejemplo, las redes sociales) y no convencionales para promover y facilitar la vinculación de las familias con el proceso educativo de las niñas. (Reuniones de padres, preparación y realización de eventos culturales y de salidas pedagógicas, que tradicionalmente realizan exclusivamente los maestros).

Es claro entonces que de la comprensión que se tenga del concepto de participación, ésta afectará el desarrollo de acciones al interior de la escuela, la familia y sus retroalimentaciones mutuas.

A manera de conclusión se afirma que en cuanto a la categoría participación, se observan diferencias importantes. Por una parte, la escuela comprende el logro escolar como la facultad de mejorar en las niñas un desempeño eminentemente académico. Mientras que la concepción que al respecto poseen las familias, es más amplia, es más sistémica puesto que no solamente se refiere al desempeño académico destacado, sino que incluso se relaciona con la formación integral, con la formación en valores, con la visualización y desarrollo de un proyecto de vida que prepare a las niñas para continuar estudios de orden Universitario. Se plantea que la concepción de las familias es más sistémica puesto que incluye la valoración de otros aspectos como los mencionados que las prepara para que sean mujeres que provean bienestar a la sociedad.

Elementos comunicativos y de función narrativa que se establecen entre las familias, las estudiantes y los agentes educativos escolares y su relación con la participación.

La comunicación se “constituye en el proceso y medio principal de las experiencias iniciales de socialización de hombres y mujeres. A través de la observación y de la interacción con otras personas, la gen-

te aprende a comunicarse y a pensar sobre comunicación” (Gallego, 2006, p. 9). Por lo anterior, las relaciones entre los seres humanos se construyen y se desarrollan a través del lenguaje y éste, les aporta la capacidad de construir los significados a partir de las lecturas que se realizan del entorno.

La construcción de los significados, se apoya en la lectura de los símbolos y signos que asumen una identidad según el valor social que se les haya asignado. De acuerdo con Eguiluz (2003) Los signos involucran señales, que enmarcan el proceso de comunicación, como por ejemplo el tono de voz, la manera de mirar, o la cercanía corporal al hablar.

Por lo anterior se afirma que las culturas despliegan sus propios códigos de comunicación. Lo mismo ocurre en el sistema familiar pues las relaciones que mantienen, pueden ser formadas, cambiadas y/o reconstruidas según las características individuales del sistema familiar. De esta manera, la familia se constituye en la primera escuela de comunicación, pues proporciona a sus integrantes, herramientas y estrategias para dar sentido al mundo, desarrollando un concepto propio de comunicación. (Gallego, 2006).

Por lo anterior, se retoma nuevamente a Gallego (2006) puesto que afirma que las familias se construyen a través de la interacción social, la comprensión de procesos, formas y estilos que se usan para comunicarse. Todo lo anterior favorece la comprensión de las relaciones familiares tomando como base la comunicación.

Desde la función narrativa, las familias se comunican a través del diálogo o la palabra, entre otras formas. Por medio de ésta, se comunican pensamientos, sentimientos, emociones y saberes. Al diálogo se le asignan múltiples usos: “ayuda a distensionar un ambiente difícil, sirve como distracción, es fuente de conocimiento y de retroalimentación; permite comunicar experiencias, noticias y sucesos; ayuda a la mutua reflexión, posibilita descubrir realidades, confrontarlas, contrastar juicios de valor y llegar a acuerdos” (Gallego, 2006, p. 12). Es por esto que a la comunicación se le reconoce una función narrativa importante en la construcción de las relaciones cargadas de significados.

Al respecto Gallego (2006), afirma que existen estudios que han logrado demostrar que las familias que mantienen procesos comunicativos, dinámicos y proactivos, buscan y logran metas de manera colectiva que favorecen actitudes de mejoramiento constantes al interior de la misma familia.

En el caso del Colegio Menorah, la comunicación entre las familias y los profesores se desarrolla en un clima de confianza pero bajo parámetros técnicos y oficialmente establecidos. El colegio dispone de las instalaciones y los ambientes que lleven a una buena comunicación, incorpora medios de comunicación como la página web, las circulares, las comunicaciones telefónicas y los cuadernos comunicadores en el caso de la primaria.

Desde los parámetros flexibles, el Colegio Menorah facilita espacios de diálogo y encuentros personalizados entre docentes y padres de familia, sin embargo “es preciso mejorar el contenido y la forma de expresión de las dificultades de las estudiantes, es decir resaltar un poco más los aspectos positivos que tienen y el reconocimiento de los errores como oportunidades de aprendizaje, antes que hacer señalamientos y etiquetas negativas pues esto no contribuye al logro escolar” (M. Sierra, comunicación personal, 2015. Agosto 4).

Frente a lo anterior, algunas familias manifestaron que la comunicación con los maestros debe ser más personalizada y eficiente, dado que algunos docentes limitan la comunicación a los espacios oficiales de atención a padres que ha dispuesto la institución. Solo un número reducido de docentes emplean las redes de comunicación, para estar en contacto con los estudiantes y los padres y así ser más efectivos en la comunicación, familia escuela.

Ahora bien los padres, se convierten en modelos de transmisión de valores y apoyados en la función narrativa, pueden explicar cosas, exteriorizando los aspectos positivos o limitadores que posiblemente ofrecerán a los niños herramientas para que comiencen a edificar su vida, (Gema y otros, 2006). Allí se reconocen los elementos significativos de la función narrativa en la recuperación de información para esta investigación.

Otro elemento significativo relacionado con la función narrativa es el concepto de la *comunicación afectiva* puesto que a través del gesto y la palabra es posible enseñar a conocer el mundo. Es así como se afirma que es necesaria “una educación que considere la complejidad de los conflictos de valor” para estudiar la cotidianidad (Carrillo, 2007, p. 96) lo cual posibilita un sin número de avances para los sujetos y su llegada a otros momentos del ser humano

Los distintos actores sociales involucrados en el cuidado, protección y formación de los niños deben favorecer, desde los primeros años, la comunicación no verbal, para que posteriormente apoyados con el lenguaje, surja la idea del sentimiento, y con la narrativa se puedan explicar, hechos y experiencias que expliquen el desarrollo cognitivo y social del niño o niña. (Comellas et al., Bruner, 2001; Sara y otros). Como se puede apreciar, la familia aporta las bases para el desarrollo social, estimula los procesos de comunicación y potencia las relaciones de interacción. Así mismo “estimula el diálogo entre padres e hijos a partir de la sinceridad y comprensión”. (Medina, 1990).

La función narrativa es un mecanismo potente que facilita la construcción de saberes por lo tanto para la investigación se constituye en un modo fundamental para reconocer la participación de la familia en la escuela.

El diálogo al interior de la familia sobre los temas cotidianos, entre ellos el escolar, se configura como una manera de aportar a la formación de las niñas del colegio Menorah. Las distintas formas de comu-

nicación también se encuentran relacionadas con la consecución del logro escolar. La anterior afirmación emergió en las conversaciones con agentes educativos (como profesores y la orientadora) y con los padres de familia. Por lo anterior se afirma que al dialogar sobre la cotidianidad de la escuela, se aportan elementos para tener éxito en el logro escolar y en la formación como ciudadano.

En el contexto del Menorah, la comunicación familiar y el logro escolar de algunas estudiantes, se encuentra afectada por situaciones particulares tales como “violencia intrafamiliar, estilos de crianza e interacciones familiares cargadas de inhabilidad socio emocional” (M. Sierra, comunicación personal, 2015. Agosto 4). Estas situaciones hacen que el tipo de comunicación que se establece en la familia, y entre la familia y la escuela, no aporten de manera significativa.

En el contexto localizado del Colegio Menorah se aprecia que la comunicación y la función narrativa en ocasiones se ve afectada por el bajo nivel educativo tanto de los padres de familia, como de familiares y/o cuidadores que intervienen en la crianza de las niñas. De acuerdo con (Gema y otros, 2006), las personas que poseen escasa formación poseen limitadas herramientas, especialmente en los aspectos de índole relacional, situación que debilita el intercambio de saberes entre los miembros del sistema familiar. Pero que puede ser recogida por la escuela y apoyada por los maestros incluso en los encuentros más cotidianos; casi que la extensión de la escuela en estos momentos se deviene visionariamente a entrar cada vez más a las familias.

Gema y otros (2006) hacen referencia a la labor comunicativa que realizan las madres en la familia. Frente a este aspecto en el Colegio Menorah se observa como esa acción comunicativa potencia la formación integral de las niñas puesto que las mamás y las estudiantes conversan sobre temas del colegio o sobre experiencias de la vida cotidiana. Este intercambio de puntos de vista potencia la comunicación, la afectividad, la profundización de la escucha, el ponerse en el lugar del otro para comprender el lugar desde donde siente y comprende el otro que también es reconocido como sujeto. Esta función permite reconocer el impacto que tienen las experiencias de vida y la significación que las narrativas ejercen en la formación integral de las estudiantes.

En algunas familias del Colegio Menorah se apreciaron habilidades de escucha y afectividad que les permite afrontar las dificultades familiares propias de la triada familia – estudiantes y escuela. Éstas deben recurrir a sistemas de apoyo que les ofrece la institución escolar para favorecer el proceso formativo de sus hijas y por lo tanto de la consecución del logro escolar. Situación que se dificulta cuando los procesos de comunicación y de participación de las familias es más débil o distante con la escuela.

Se aprecia que algunos padres logran introducir sucesos de su propia realidad, en los imaginarios de las estudiantes. Este aspecto aunque

es positivo, no se presenta de manera recurrente puesto que algunos padres por causas relacionadas con el trabajo, no están de manera constante en la casa y solo logran gestionar algunos tiempos y espacios reducidos para fomentar el diálogo entre los adultos y las niñas.

También se aprecia que “Los regaños y la correa” (K. Obongo, comunicación personal, 2015. Mayo 5), toman fuerza cuando el logro escolar no corresponde con los resultados esperados por los padres. En estos casos, la comunicación al interior de la familia se torna vertical y las niñas deben asumir distintos castigos que son impuestos por las figuras de autoridad al interior de la familia. .

En conclusión la comunicación al interior de la familia es una de las bases fundamentales para la transmisión de normas, valores y aportar a la formación integral de sus miembros, especialmente, los hijos. Sus aportes facilitan el desarrollo social de cualquier cultura a través de las herramientas y las estrategias que se van tejiendo para la comprensión del mundo. Por lo tanto, los sistemas humanos y puntualmente los relacionados con la familia, a través de la comunicación facilitan las relaciones con el contexto social y estimula el desarrollo de distintas experiencias de vida.

Por lo anterior se infiere que la comunicación y la función narrativa son un rasgo característico del ejercicio socializador que cumplen las familias pero que se potencia en relación con el ejercicio formativo que se brinda desde la escuela. De esta manera se concluye que la comunicación favorece la participación de las familias en el contexto escolar y potencia, no solo el vínculo entre la diada familia – escuela, sino con relación al logro escolar de las estudiantes.

Como se ha expresado lo narrativo cumple una labor importante tanto en la familia, como en la escuela. En la escuela, re-significa la relación padres – institución, así como la relación estudiante – docente, pero principalmente cuando ésta se presenta, potencia la relación entre las madres y los padres junto con las hijas, estimulando el logro escolar de las últimas. Por otra parte, a través del ejercicio narrativo se aprecia como la participación es fundamental para fortalecer la relación entre la escuela y las familias y potencia el trabajo mancomunado entre ambas instituciones en beneficio no solo del logro escolar, sino de la proyección de las niñas en tanto sujetos que se encuentran en un proceso de construcción de sus sueños y proyectos personales.

Demandas recíprocas, existentes entre la institucionalidad familia - escuela, en el contexto del Colegio Técnico Menorah.

En este punto se tienen en cuenta las demandas recíprocas que se realizan la familia y la escuela especialmente frente al logro escolar. De acuerdo con lo consultado en Guerrero y otros (2013), el logro escolar es comprendido en términos formativos y de construcción de ciudadanía e incluye en este proceso al estudiante y a su familia. Esta perspectiva compleja y multidimensional incluye la voluntad y la ca-

pacidad del sujeto, así como el contexto socio económico, el sistema educativo y familiar que determina al estudiante.

Al retomar el contexto socio-económico, (Guerrero y otros, 2013) señala que existe una fuerte relación entre la pobreza de la familia y el logro escolar de los niños y niñas en educación primaria. En este sentido los factores que no contribuyen con la obtención del logro escolar, se asocian con los bajos índices educativos de las mujeres, la inserción temprana en actividades laborales y el escaso nivel cultural de las familias.

En el caso de las demandas, la escuela se reconoce como la garante de la construcción de conocimientos. No obstante, en las entrevistas realizadas se observa un acercamiento a la comprensión del logro escolar en pro de la formación integral de la estudiante. En cambio las familias relacionan el logro escolar con la construcción de ciudadanía, transmisión de valores y consolidación de un proyecto de vida de cara al futuro. Mientras que para la escuela el logro escolar es considerado cómo el fin último del proceso de formación.

Se aprecia que alcanzar el logro escolar se encuentra mediado por la participación de la familia en el ámbito escolar, la comunicación entre la familia y la escuela, la comunicación al interior de la familia y la presencia en el proceso formativo de las niñas por parte de diversos actores educativos.

Las tensiones encontradas en la familia y la escuela no necesariamente se comprenden como situaciones negativas, sino que éstas forman parte de una relación sistémica que es interdependiente. De esta manera, las familias del colegio Menorah demandan de éste, lo siguiente: una educación que promueva la formación integral, o sea logro escolar. Y un lugar que promueva a las estudiantes para la educación superior, esto lo refieren al señalar el carácter técnico del colegio y su articulación con carreras tecnológicas que ofrece el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

Dentro de las demandas que le hace el Colegio a las familias, se aprecian: mayor participación, mayor acompañamiento en el proceso académico de las estudiantes, participación en los espacios formales instaurados por el colegio, asistencia a reuniones y a talleres de padres. Ésta última condición es valorada en el colegio al comparar con otras instituciones.

Así mismo, la escuela demanda de las familias la participación en espacios como: Las escuelas de padres como espacio de información, formación y reflexión dirigido a las familias, sobre aspectos relacionados con las funciones parentales. Las reuniones personalizadas o de entrega de informes académicos donde se da una retroalimentación del proceso académico y relacional del estudiante. Las sesiones de orientación que se limitan a abordar casos de estudiantes con dificultades que necesitan una intervención diferenciada. Los talleres de participación en los que se da el intercambio de ideas y experiencias en torno a temas variados. La asistencia a exposiciones o actuaciones del estudiantado, como lo son las izadas de bandera, festivales

y celebraciones de día de la familia. La colaboración en actividades extraescolares, encaminadas a potenciar la apertura del colegio a su entorno y a procurar la formación integral del estudiante.

Conclusiones a modo de hallazgos desde la teoría de la complejidad

Los hallazgos presentados en el apartado anterior, se articulan con los principios de la complejidad, que a continuación se modulan con lo sistémico, lo hologramático, el principio de retroactividad, de recursividad, de autonomía – independencia - autoindependencia, lo dialógico o dialogías y la reintroducción del cognocente en todo conocimiento. Estos citados desde Morin (2002).

Desde el **principio, sistémico**, citando a Morin (2002) se observa la familia como un sistema bio-antro-socio y psico cultural. La noción de familia es afectada por el contexto, especialmente, el político y económico, y por los propios cambios que esta vivencia a lo largo de la historia.

Sobre el concepto de familia, No existe una única definición pero se resalta la presencia de “otros sujetos” y las relaciones que caracterizan a esos múltiples otros. Así la conformación de familia se aparta de la mirada tradicionalista y la ubican en una concepción más dinámica.

En la diada escuela - familias, hay una relación sistémica entrópica frente a las funciones tradicionales de ambas. Esta idea surge a partir de la siguiente afirmación:

A partir de los hallazgos identificados en la entrevista en grupo focal con madres de familia del colegio, se infiere que ellas buscan no solo la formación académica de sus hijas, sino que esperan de la escuela una formación integral para que las niñas sean mujeres que le puedan aportar a la sociedad, que tengan calidad humana, que aprendan a ser mujeres de bien, que tengan sentimientos por las demás personas, que aprendan a ser muy humanas, y que marquen la diferencia a donde lleguen. Estos ideales están centrados en la educación y son propios de la labor formativa que poco a poco el colegio ha incorporado como parte de su función y que la familia, por el contrario, ha perdido puesto que era una de sus funciones básicas. La familia asume esta función como complementaria y la fortalece desde la casa. Se aprecia un proceso de transición de la familia patriarcal hacia la post patriarcal desde la comprensión sistémica de las familias localizadas en el Menorah, debido a que en las familias entrevistadas, se observa la división de roles y funciones en el subsistema conyugal cuando los padres conviven. Por ejemplo, los papás apoyan el proceso formativo de sus hijas con las tareas de matemáticas. Las mamás apoyan las tareas de español, sociales, ciencias e inglés. Así, las mujeres asesoran un mayor número de tareas y tienen mayor presencia en el acompañamiento de las mismas, aunque la figura paterna se viene sumando a éste proceso. Al respecto, la comunicación y la par-

ticipación de las madres en la formación de las niñas y la obtención del logro escolar son más activo en las madres.

También se observó entropía en algunas familias en donde un número importante de niñas no cuentan con el apoyo, afecto y acompañamiento de un adulto responsable en sus casas para la realización de tareas. Esta condición incide emocional y afectivamente en las niñas y genera tensiones que deben asumir las estudiantes a temprana edad, con una carga de autocontrol e independencia. Así la relación sistémica que existe entre el individuo y la construcción de sociedad se altera. En un futuro inmediato, los efectos colaterales requerirán atención.

En la diada familia – escuela, la participación es sistémica. De manera positiva se apreció una alta participación de cuidadores en el consejo de padres, las comisiones de evaluación y promoción, la asociación de padres de familia, el consejo directivo y las escuelas de formación. Los espacios informales, también se constituyen en un medio para fortalecer la comunicación y la participación en el colegio. Éstos son empleados por un número reducido de docentes y apoyado por la motivación de algunas madres de familia.

La participación de padres y madres favorece la convivencia escolar frente a factores de riesgo para que se dé un trabajo colaborativo y mancomunado entre la escuela y la familia. Así se aprecia una relación dialógica en el proceso de enseñanza – aprendizaje que afecta positivamente el logro escolar.

Desde el **principio, Hologramático, citando a Morin (2002)**, se aprecia que la complejidad supera la relación entre el todo y las partes. Éste afirma que las relaciones se establecen dentro del todo. Así los cambios que se presenten en el macro sistema, tienen un impacto sistemático sobre: la conformación, los roles y las funciones del micro sistema que son las familias.

En esta investigación se desdibuja la familia nuclear y se reconocen otras formas de organización familiar que son comunes en el colegio. Este sería un rasgo característico de la sociedad contemporánea. Las voces escuchadas hablaban de familias monoparentales, extensas o familias con ambos padres ausentes en donde las niñas se encuentran al cuidado de los abuelos, de los vecinos o de otras personas (Familiares lejanos, entre otros). Estas formas de familia toman distancia de la modalidad tradicional asumida.

Estas “otras” formas de familia, surgen cuando por trabajo, los padres de familia, no brindan el acompañamiento que las hijas necesitan. Desde lo sistémico se aprecia que estos cambios devienen del sistema económico que impone nuevas dinámicas familiares.

Por lo anterior, el colegio asume otras funciones relacionadas con la presentación personal, el comportamiento corporal y verbal dentro y fuera de la institución, así como orientación frente a proyectos de

vida que tomen distancia de la maternidad a temprana edad. Algunas familias sienten que en estos aspectos, el colegio es un respaldo. El colegio es un punto de referencia para dar continuidad a la formación técnica, tecnológica o universitaria y así sean mujeres de bien para la sociedad.

Desde el principio de retroactividad, citando a Morin (2002), se comprende la acción en términos de los efectos que se generan en el sistema a partir de la comunicación.

En las “otras” formas de conformación familiar, la comunicación sufre una afectación, debido a que se evidencian relaciones afectivas y de contención que correctivas. Esta afirmación se basa en la afirmación que dice: “él no es papá, él es abuelo y el abuelo es totalmente distinto” (M. Muñoz. Comunicación persona. Agosto 12, 2015).

El principio de retroactividad se visualiza en la relación familia – sociedad a través del sistema económico vigente que impulsa a padres y madres a trabajar al mismo tiempo. Esto afecta el acompañamiento y la participación de los padres en los procesos de las niñas desde sus primeros años de vida en el proceso escolar. Así en el contexto propuesto, la comunicación entre los subsistemas conyugal y parental es difuso. Por el contrario, cuando hay un cuidador presente, el vínculo afectivo y de comunicación se fortalece. Por lo tanto, ambas condiciones ejercen un efecto sobre todo el sistema y propician cambios que ya están presentes. Por ejemplo, la presencia de un cuidador hace la comunicación y la toma de decisiones más flexible.

Frente a los canales de comunicación institucionalizados entre la escuela y las familias, falta incluir otros tiempos y horarios que se adecuen a las necesidades de las familias.

Desde el principio sistémico de la Recursividad, Morin (2000) afirma que los procesos de crisis son necesarios para que el sistema encuentre el equilibrio. Este principio se relaciona especialmente con las estrategias de atención que el colegio debe implementar para retomar las familias que son distantes con el colegio en cuanto a sus funciones de participación y comunicación que se espera de ellas.

El principio de recursividad se aprecia en las problemáticas evidenciadas en el contexto escolar, como son: la hiperactividad, las agresiones, la autolesión, la depresión, la ansiedad, el consumo de sustancias y la afectación emocional; así como en las estrategias de cambio que se deben implementar a través de planes caseros, apoyo externo, comunicación y seguimiento para verificar la implementación de otras estrategias que puedan aportar a la obtención del logro escolar. En el marco del principio de recursividad, el colegio parte del reconocimiento de los errores y los muestra como una oportunidad de aprendizaje y de crecimiento. Visto esto desde el aprendizaje apreciativo, se resaltan los aspectos positivos de las estudiantes y no en sus errores.

Desde el principio de la autonomía-independencia- autoindependencia, los miembros del subsistema fraternal o parental son más auto independientes. Esto aplica para quienes carecen del acompañamiento en casa y deben organizar y disponer de sus tiempos solos. En cuanto a los roles de los padres se aprecia que algunos han asumido unos roles más protagónicos frente al cuidado y crianza de los hijos, pero en otros, se reconocen rasgos patriarcales, tradicionales. Las madres reconocen que los tiempos han cambiado. No cuentan con las mismas capacidades para corregir a los hijos porque éstos tienen otra formación.

Desde el principio dialógico, se aprecia que hay distintos discursos que se interrelacionan en la diada familia – escuela. A continuación se hace referencia a estos aspectos: participación comprometida de los padres en las diferentes instancias fijadas por el colegio. Reconocimiento de otras formas de acción que permiten entrar y estar en relación con el colegio. Mayor participación de las mamás en acompañamiento a tareas. Participar con el colegio significa: formar a la estudiante pero formarse también como papás. Reconocimiento de la relación entre la estudiante y sus profesores. Reconocimiento de la convivencia en el colegio. Participación satelital de los padres puesto que únicamente vienen a recibir el boletín de calificaciones. Escaso involucramiento de las familias en la educación de las niñas por lo tanto hay baja motivación y desinterés por el estudio. Los horarios extendidos de los padres, dejando a las estudiantes solas. Estas condiciones inciden en la falta de una crianza asertiva e interacciones llenas de inhabilidad socioemocional. Y la inhabilidad por consumo de sustancias como alcohol y drogas durante la gestación que por lo general se desencadena en problemas de conducta. La necesidad que la escuela se piense escenarios y experiencias distintas para educar ese tipo de niños que vienen de esas familias. El reconocimiento de otros miembros de las familias (como las abuelas) que ayudan con las tareas de las niñas. En la mayoría de los casos, éstas hacen las tareas solas.

Desde el principio de la Reintroducción del cognocente en el conocimiento. En este principio, el investigador conoce la realidad pero hace parte de la misma. Por lo tanto, el investigador presenta lo que conoce del contexto estudiado, sin pretender que este ejercicio se realice desde un marco fragmentado, de lo que dice conocer de dicho contexto.

La escuela es un sistema abierto, permeado por los cambios continuos del macro contexto mientras que no siempre la familia es un sistema abierto.

La investigación permitió romper con el paradigma de la familia tradicional o nuclear y presentarla desde el patrón de la discontinuidad. La familia y la sociedad, son sistemas en interacción. Desde el principio de la totalidad, se apreció que la participación y la función narrativa en la relación sistémica familia - escuela inciden en el logro escolar. La relación sistémica es mediada por el intercambio constante de información, el cual es un rasgo característico de los sistemas abiertos propio de la institución escolar.

Desde el principio de la Equifinalidad, se aprecia que el cambio de un miembro del sistema, afecta a otros miembros del sistema. Así los cambios del macro sistema repercuten en los cambios del micro sistema, como son: acciones de los sistemas familiar y escolar; sus pautas de interacción; así como en los significados que cada sistema le atribuye a la emergencia de otras formas de agrupación familiar, de otros roles y funciones que cada sistema implementa, dentro del contexto estudiado, para la obtención del logro escolar de las estudiantes.

La diada familia – escuela, es un sistema cibernético con acciones y procesos recurrentes que desde el *input* y el *output*, propiciaron patrones interaccionales recurrentes, negativos y positivos asociados al logro escolar y a la entropía del sistema familiar.

En las niñas sin acompañamiento familiar o en las familias monoparentales y extensas con baja participación o comunicación entre sus miembros, existe un estado entrópico que promueve equilibrio al mismo. De esta manera, el principio de causalidad circular tanto positivo (participación y acompañamiento de la familia en el logro escolar de la estudiante) como negativo (ausencia de la familia en el logro escolar de la estudiante) fue de fácil identificación y en algunos momentos, recurrente en el contexto relacional de la investigación.

Bibliografía

- O Arriagada, I. (2002) *Cambios y Desigualdad en las familias latinoamericanas*. En: *Revista de la Cepal* No. 77. 2002. P.161.
- _____ (2001) *¿Familias Vulnerables o Vulnerabilidad de las familias?* CEPAL. Santiago de Chile. Junio.
- Carrillo I. (2007). *¿Es posible educar en valores en familia?* Colección familia y educación. Barcelona, España.
- Comellas, M J. (sin año) *Educación en la comunidad y en la familia, acompañando las familias en el día a día*.
- Eguiluz, L, Rosales J. (2003). *Dinámica de la Familia: Un Enfoque Psicológico Sistémico*. Editorial Pax Mexico, Librería Carlos Cesarman S.A.
- Eguiluz, L. L. Rosales J,J.(2003). *Dinámica de la Familia: Un Enfoque Psicológico Sistémico*. Editorial Pax México, Librería Carlos Cesarman S.A.
- Gallego, S. (2006) .*Comunicación familiar un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.
- García, A. Sánchez, C. (2006). *La participación de los padres en los documentos institucionales de los centros educativos. Participación de las familias en la vida escolar: acciones y estrategias*, Ministerio de Educación de España.
- Gema, P. Valle, M. Miret, F. Morón, S. Sompolski, Francesc Torralba Roselló, M. Carme Boqué Torremorell, Pau López, Vicente, Ramon Palau Carreras, Jordi Viñals Pérez, (2006). *Dirigir la escuela 0 – 3 Reflexiones y propuestas*. Colección Biblioteca de Infantil Serie Organización y gestión educativa.
- Gema, Paniagua Valle, M. Antònia Miret Ferrer, Silvia Morón Sompolski, Francesc Torralba Roselló, M. Boqué, C. Torremorell, P. López V. Carreras P. Jordi Viñals Pérez, (2006). *Dirigir la escuela 0 3 Reflexiones y propuestas*. Colección Biblioteca de Infantil Serie Organización y gestión educativa.
- López de Ayala, M. (2007). *El consumo de tecnologías de la información y comunicación en la familia* Universidad Rey Juan Carlos España. P.387.
- [Http://ecicneica.urj.es/bitstream/handle/10115/1054/TESIS%20LOPEZ%20DE%20AYALA.pdf?sequence=1](http://ecicneica.urj.es/bitstream/handle/10115/1054/TESIS%20LOPEZ%20DE%20AYALA.pdf?sequence=1).
- Marchesi, Á (2000). *Cambios Sociales y Cambios Educativos en Latinoamérica*. España. p.20.
- Marchesi A, Hernández, C. (2000). *Significado del fracaso escolar en España: El fracaso escolar*. Ediciones doce calles, Madrid; 29 – 54.
- Medina, M. (2012). *La participación de las familias una apuesta por la permanencia escolar*. Corporación educativa Combos, Medellín, Colombia. Primera edición. Disponible en <http://www.combosconvoz.org/images/LaParticipacindelasmFamilias.pdf>
- Medina, R. (1990). *La educación personalizada en la familia*. Ediciones Rialp, S.A . Madrid, España.
- Montenegro, H. (2007). *Problemas de Familia*. Editorial mediterráneo Ltda. Santiago de Chile. P. 179.
- Morin, E. (2002). *Introducción al Pensamiento Complejo*. España: Gedisa Editorial.
- Rivera Alarcón, D D. *Las Familias en proceso de Licuefacción*. 2015.
- San Fabián, J. L. (1994). *La participación*. Cuadernos de pedagogía, 222, 18 – 21.
- Santos Guerra, M. A. (1994). *La participación de madres y padres: El estado de la cuestión*. Cuadernos de Pedagogía, 224, 66-67.
- Santos Guerra, M. A. (1996). *La democracia, un estilo de vida*. Cuadernos de pedagogía. 224, 66 - 67.
- Santos Guerra, M. A. (1997). *El crisol de la participación. Estudio etnográfico sobre la participación en consejos escolares de centro*. Madrid: Editorial Escuela Española